

17/02/2017



TESTIMONIOS - «El Papa viene con retraso», me dicen a la entrada del aula Pablo VI el 25 de noviembre de 2016. En el interior, en el lugar donde se desarrollan los sínodos, esperaban 140 superiores generales de órdenes y congregaciones religiosas masculinas (usg) reunidos al final de su 88.a Asamblea General. Fuera caía una lluvia ligera. «Vayan y den fruto. La fecundidad de la profecía»: tal fue el tema de la asamblea, que se desarrolló del 23 al 25 de noviembre en el «Salesianum» de Roma. No es común que el Papa llegue con retraso. A las 10:15 llegaron los fotógrafos y luego él, con paso enérgico. Tras el aplauso de saludo, Francisco comienza diciendo: «Disculpen el retraso. La vida es así: llena de sorpresas. Para comprender las sorpresas de Dios hay que comprender las sorpresas de la vida. Muchas gracias». Y prosiguió diciendo que no quería que su retraso influyera en el tiempo fijado para el encuentro. Aun así, este duró tres horas enteras y concluyó alrededor de las 13:15.

[Leer más](#)